



“Usted se encuentra aquí”

Es un letrero común en algunos centros comerciales donde, en una mampara, se muestra un mapa que indica qué camino tomar para ir al lugar de nuestro interés. Si tomáramos este ejemplo para saber dónde estamos en democracia, es en la planta baja y el mapa muestra que solo hay un nivel más abajo, el sótano. Es ahí a dónde no debemos llegar por algún error de percepción o de lectura de los datos, pues en el sótano, según el Índice de Democracia 2023 -de la unidad de inteligencia de The Economist Group- está el mayor número de países -59- con regímenes autoritarios donde “el pluralismo político está ausente o muy cir-

cunscrito. Muchos países de esta categoría son dictaduras absolutas. Hay desprecio por abusos y violaciones de las libertades civiles. Los medios de comunicación suelen ser propiedad del Estado o están controlados por grupos conectados con el régimen de gobierno. Hay una represión de las críticas al gobierno y una censura”. Tampoco existe un poder judicial independiente. En ese sótano se encuentran Cuba, Venezuela, Nicaragua.

Bien, pues solo un piso arriba del sótano, en la planta baja, está el “régimen híbrido”, lugar que compartimos junto a 33 países más; como Perú, Ecuador, El Salvador o Guatemala.



En el siguiente nivel se encuentran 50 “democracias defectuosas” donde, si bien hay elecciones libres y justas, “y se respetan las libertades civiles básicas”, existen debilidades significativas en otros aspectos de la democracia, incluidos los problemas de gobernanza, cultura política subdesarrollada y bajos niveles de participación política. Ahí se encuentran Chile, Estados Unidos, Panamá, Brasil, Argentina, Colombia, Paraguay, entre otros más.

Un piso más arriba figuran las 24 “democracias plenas”; naciones como Canadá, Uruguay, y Costa Rica.

En total, el Índice de Democracia ha medido a 167 países y territorios del mundo desde 2006; desde ese año, y hasta 2020, México se ubicó en el nivel de “democracia defectuosa”; es decir, con “elecciones libres y justas y, aunque haya violaciones de la libertad de los medios de comunicación, se respetan las libertades civiles básicas”,

pero a partir del 2021 tomamos la escalera para descender año tras año hasta llegar a la planta baja en 2023 -con 5.25 puntos-, clasificados entonces como un “régimen híbrido” donde -atención aquí- “las elecciones tienen irregularidades sustanciales que muchas veces impiden que sean libres y justas. La presión del gobierno sobre los partidos y candidatos de la oposición puede ser común. Hay debilidades en la cultura política, en el funcionamiento del gobierno y la participación política. La corrupción tiende a ser generalizada y el estado de derecho es débil. La sociedad civil es débil. Por lo general, hay hostigamiento y presión sobre los periodistas, y el poder judicial no es independiente”.

Este índice deberá actualizarse en las próximas semanas, cuando en México la concentración del poder es notoria, pues el Poder Ejecutivo está a cargo de Morena; partido que domina las cámaras de diputados y la de senadores, y que ahora

dominará también el Poder Judicial. Sin contrapesos no hay democracia, pues la celebración de elecciones no es suficiente, aunque obviamente sea uno de sus elementos fundamentales.

¿Nos mantendremos en la planta baja con los regímenes híbridos? Si así fuese, no es una buena noticia, a pesar de que, según Latino-barómetro, el 49 por ciento de los mexicanos se dice satisfecho con la democracia; de hecho, esta percepción aumentó tras la elección de Claudia Sheinbaum como presidenta. Aunque percepción no es realidad necesariamente.

La realidad es que la oposición está totalmente invisibilizada, los organismos autónomos fueron desaparecidos y los poderes concentrados bajo una misma ideología. Hay presiones contra la libertad de expresión y un gobierno paralelo encabezado, en grandes regiones del país, por el crimen organizado.

Ahí está el mapa y nosotros frente a él. ¿A dónde vamos? Tiempos difíciles en donde muchos eligen el autoritarismo de manera democrática. ●

@azucenau

Sin contrapesos no hay democracia, pues la celebración de elecciones no es suficiente.